

Poemas

Rose Ausländer

El peligro

El peligro
nada teme

Conoce su poder
masculino-
femenino
la impotencia
de las víctimas

Entre tiburones

Viaje
entre tiburones

Nuestro barco
se balancea

Cuándo
ancla
una tierra
al fondo
de nuestro
miedo

Traición II

Dice el espejo
tú no eres tú

Yo le ruego
no me traiciones
te regalo un
hermoso marco

Dice el espejo
yo soy tu marco
tú eres
mi imagen

La fuente II

En el patio quemada
todavía se alza
la fuente
llena de lágrimas

Quién las lloró

Quién agota
su sed

Playa en Agosto

Muestra de conchas
los muertos relucen

Fuego
de arena

Mar
sobre nuestras quemaduras
esparces
sal

Poetizar

Recorrer
siete infiernos

El cielo lo ve
con agrado

ve dice
nada tienes
que perder

Ataúdes

Acostumbrada a llevar
ataúdes a hombros
pesados
de los despojos del tiempo

Descanso entonces
desmañada en la hierba
que me lleva
cual si fuera un
ataúd

Otros signos

Una ráfaga de viento
penetra en los cajones de papel
arranca un verso
lo barre con ceniza de la iglesia
a una colina de hojas oxidada

El poema
no va a cuadrar
pero en el cielo hay
otros signos

Pieza nocturna

Latón de la luna

Tú
bajo el círculo andante
tu forma, angular
un pájaro inquieto
enredado en la dicha
de tu plumaje nocturno

antes de que la mañana
te encadene de nuevo
y tu enigma
haga preguntas

Herida

Tu rostro
el ojo en
tu rostro
el brillo en
el ojo de tu rostro

Cara a cara
esta límpida
herida

La meta

La meta me ha pasado
de largo

Cuando me di cuenta
había ya llegado al
horizonte

y me perdía
de vista

Tensión

Mi piel
Tatuada
de signos intrincados

Por la noche
yazgo en una urna
vive allí el
mundo quemado

Por la mañana abro
los ojos del sol

Se levanta y
me estira
ante las ruedas
del reloj

Los compañeros

Sal y sal
en los zapatos
que caminan
sin pies

A lo largo de la playa
con suelas desnudas
yo les sigo

Ola tras ola
compañeros ahogados
nadan hasta la orilla
con regalos de conchas

Mis pies los lavan
lavan borran
mi huella

Con la criba

Con la criba
saco agua
para mi molino

mantengo en marcha las aspas
con mi aliento

muelo
el hambre

Pausa

La pausa me necesita
para reponerse

A hurtadillas
saco de su
inflamable calma
la chispa



Bahía de Guanabara (Río de Janeiro)